

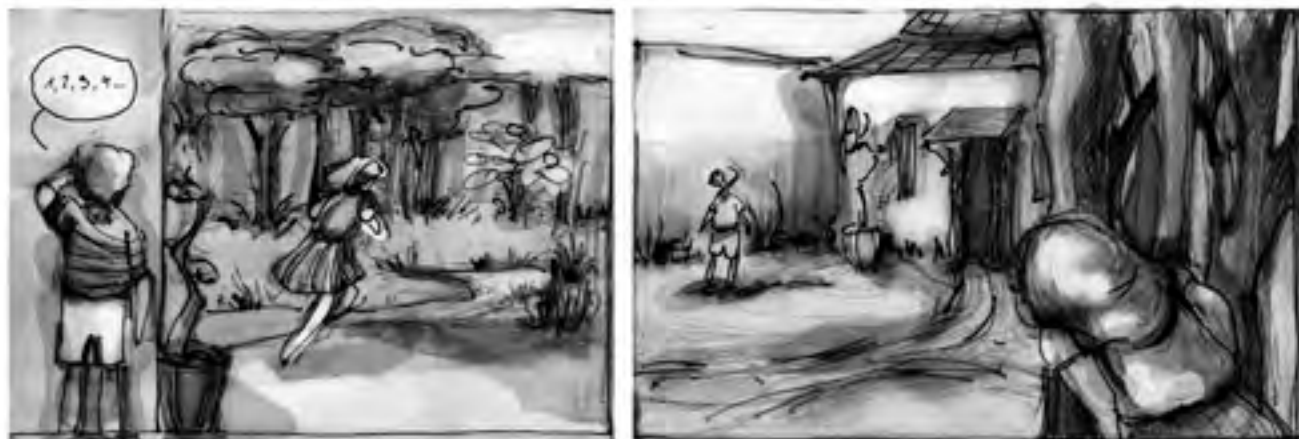
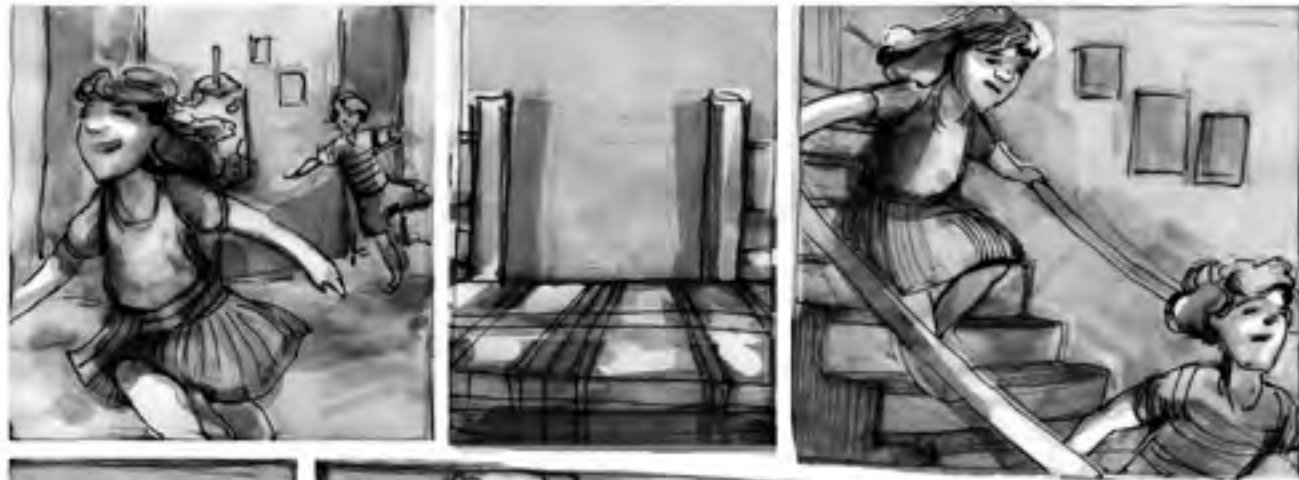
Familias Alarcón Olivera

Guión y dibujos:
Natalia Medrano

El 26 de febrero de 1977, a mediodía, un grupo de tareas irrumpió en la casa de la familia Alarcón, en Tucumán, golpeó y torturó en el propio domicilio a sus integrantes y se llevó secuestrados a los abuelos Avelino y Adelaida Sosa; a los tíos Arcelia del Carmen, Argentina y Miguel Alarcón, y a Hugo Alarcón y Virginia Rosa Olivera, los padres de Nancy, Walter y Mónica –de cinco, cuatro y un año y medio, respectivamente–, así como a dos primos (Leonardo, de siete y María, de seis) y a María (siete), que estaba de visita. La vivienda fue tomada por tres meses, el tiempo que necesitó la patota militar para desmantelarla.

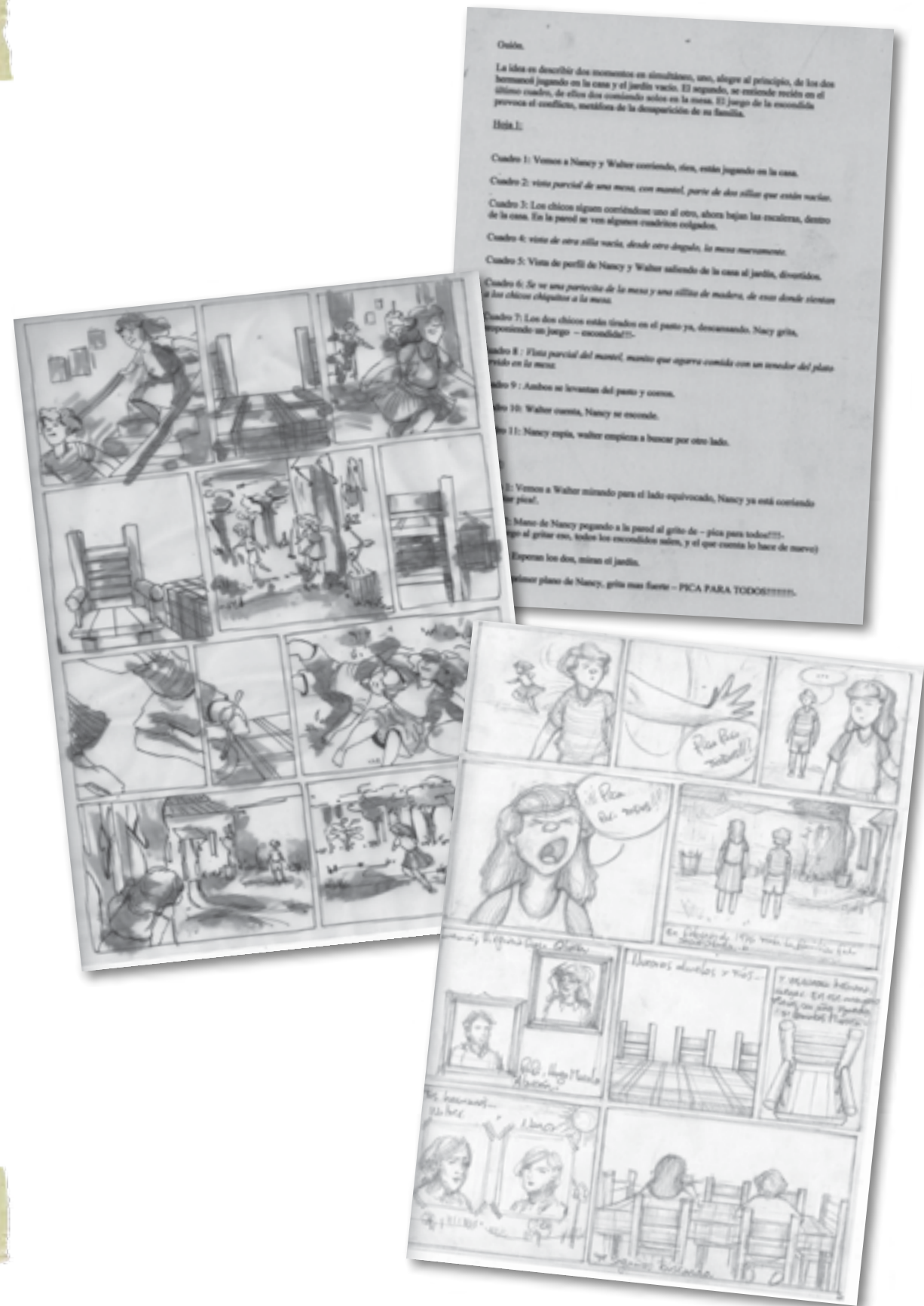
Una semana después del secuestro aparecieron en una plaza todos los chicos con juguetes en la mano, salvo Mónica. Desde la comisaría llamaron a Teresa Alarcón, para que los pasara a buscar porque los habían encontrado dando vueltas.

Los restos de Avelino, Miguel y Hugo Alarcón fueron identificados posteriormente por el Equipo Argentino de Antropología Forense en una fosa común en el ex Batallón de Arsenales Miguel de Azcuénaga en Las Talitas, Tucumán. Los demás secuestrados continúan desaparecidos, incluida Mónica, a quienes Nancy y Walter no dejan de buscar. “¡Qué difícil la memoria del que todavía espera!”, escribió Nancy por mail.



“Es muy distinto tener una idea general de lo que pasó que luego conocer una historia en particular, ponerse en esos zapatos para lograr la sensibilidad necesaria para generar una narrativa. En este proyecto se nombran casos individuales, con nombres y apellidos, se muestran las fotos... Es bueno que estas historias salgan a la luz y las conozca más gente. Porque ya no es hablar de cientos de nietos desaparecidos, esas cifras que uno repite y al final se va acostumbrando sino que se trata de nombrarlos, de señalarlos individualmente y eso genera otro compromiso. Es algo así como decir: conocí a Nancy y a Walter que están buscando a Mónica, que ahora debería tener alrededor de 40 años, y que viven esa ausencia. Ese es el punto de vista que elegí”.

Natalia Medrano, dibujante



GUIÓN DE LA HISTORIETA.

PÁGINAS EN TINTA SOBRE PAPEL DE CALCAR Y LÁPIZ SOBRE PAPEL, REALIZADAS POR NATALIA MEDRANO PARA LA PREPARACIÓN DE ESTA HISTORIETA.